

11 Marzo

San Sofronio, Patriarca de Jerusalén

Partes variables

VÍSPERAS

El sacerdote se viste con epitrajil

Los Stijos Posteriores con las estrofas

del Octoijos o del Triodio

Stijo: Si consideraras las iniquidades, oh Señor, Señor, ¿quién subsistirá? Porque cerca de Ti está la propiciación

Stijo: Por causa de tu Nombre he aguardado, Señor. Mi alma ha aguardado a tu ley. Ha esperado mi alma en el Señor

Stijo: Desde la vigilia matinal hasta la noche, espere Israel en el Señor.

Stijo: Pues cerca del Señor está la misericordia y muy cerca de Él la redención. Y Él redimirá a Israel de todas sus iniquidades.

al jerarca

Tono 4

Melodía: «Como uno fuerte entre los valientes..»

Llamado, oh Sofronio, homónimo de la castidad por la divina presciencia, fuiste justo y casto en tus obras, varonil y sabio, siendo enteramente coronado de virtudes nativas. Y tú permaneciste floreciente en ambos, *alma y cuerpo* como eminente árbitro.

Stijo: Alabad al Señor, todas las naciones. Alabádo, todos los pueblos.

De tu boca teológica, oh bendito Sofronio, tronó las enseñanzas de la teología, habiendo expuesto claramente la teología del Padre sin principio, y del Hijo co-principio, y del Espíritu Santo igualmente eterno, la Trinidad en unidad, y la unidad en Trinidad, Dios Uno en esencia.

Stijo: Pues su misericordia está afianzada sobre nosotros. Y la verdad del Señor permanece por siglos.

Sabiamente enseñaste el Verbo sin principio con el Padre, Quien, aunque incorpóreo, unió la carne a Su Hipóstasis sin cambio ni mezcla, oh omnisapiente, cuyas acciones son dobles, para ambas naturalezas, de los cuales está compuesto y en donde es contemplado, siendo Uno, indiviso en esencia, aprehendido tanto en el uno como en el otro.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 4

Melodía: «Como uno fuerte entre los valientes..»

Cubre mi mente con lluvias del Santísimo Espíritu, oh Purísima, que inefablemente dio a luz a Cristo la gota que con sus compasiones lava las innumerables iniquidades de la humanidad; Seca el manantial de mis pasiones, y concédeme un torrente de alimento siempre vivo, con tus súplicas.

O si es un Miércoles o Viernes

Mirándote clavado en la Cruz, oh Señor, la cordera se maravilló y gritó: «¿Qué es esto que veo, oh Hijo mío, el más deseado? ¿Cómo has sido recompensado por la asamblea infiel e inicua que ha disfrutado de tus muchos milagros? ¡Sin embargo, gloria a Tu inefable condescendencia, oh Maestro!»

No hay Entrada

El Proquimeno del día

Los Stijos Posteriores con las estrofas del Octoijos o del Triodio

Tropario

Tono 4

Tus mártires, Señor, por sus tribulaciones recibieron de Ti la corona de la incorrupción, Dios nuestro, por tu potencia han derrotado a los tiranos y han vencido las afrentas impotentes de los demonios. Por sus intercesiones salva nuestras almas.

MAITINES

Tropario

Tono 4

Tus mártires, Señor, por sus tribulaciones recibieron de Ti la corona de la incorrupción, Dios nuestro, por tu potencia han derrotado a los tiranos y han vencido las afrentas impotentes de los demonios. Por sus intercesiones salva nuestras almas.

Los Himnos de la sesión después de las Katismas, del Octoijos o del Triodio

Salmo 50 (51)

CANON

ODA 1

de Teófilo el marcado

Tono 4

Abriré mi boca, y seré lleno del Espíritu, y pronunciaré discurso a la Reina y Madre; y ser vistos radiantemente celebrando fiesta, alabando con alegría sus maravillas.

Stijo: San Sofronio, ruega por nosotros

Castamente navegaste en las profundidades de la castidad, guiado por los vientos del Espíritu y acumulando grandes riquezas noéticas, los dones de la sabiduría, oh padre Sofronio.

Stijo: San Sofronio, ruega por nosotros

Fuiste como el ángel de la Resurrección de Cristo y el divino presidente de la Tumba de Cristo Dios que te enriqueció con un manantial de inmortalidad y nos levantó de nuestra caída.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,
Con el esplendor de tus discursos y tu agudeza mental hiciste al mundo brillante, teologizando claramente sobre la esencia de la Divinidad en tres Hipóstases, la triple Unidad, oh padre Sofronio.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén

Aquel que es por naturaleza increado, coeterno con el Padre, más allá del tiempo y eterno, siendo concebido por ti, oh Soberana Señora, ha venido bajo el tiempo como hombre, salvando así a la humanidad.

Katabasia

Abriré mi boca y el Espíritu la inspirará, y pronunciaré las palabras de mi canto a la Reina y Madre. Se me verá celebrando la fiesta radiantemente y alabando con alegría su concepción.

ODA 3

Tono 4

No nos gloriamos en la sabiduría ni en el poder, sino que nos gloriamos en Ti, oh Cristo, la Sabiduría hipostática del Padre, porque no hay nadie más santo que Tú, oh Amante de la Humanidad.

Stijo: San Sofronio, ruega por nosotros

Sostenida por el bastón de tus palabras, oh venerable, la Iglesia de Cristo rechaza los ataques de los impíos, ahuyentando las herejías opuestas a Dios.

Stijo: San Sofronio, ruega por nosotros

Luchando por tu honrada predicación, oh portador de Dios, demostraste ser un vencedor con la ayuda del Espíritu, sabiamente fortalecido, oh padre Sofronio.

Stijo: San Sofronio, ruega por nosotros

Habiendo mortificado todos los placeres corruptores de la carne, con piedad vivificaste tu alma incorrupta, revelándola como instrumento de Dios.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tu hermosa lengua, que rezuma miel y teología, hace brotar ríos de discurso, oh tú que agradas a Dios, derramando enseñanzas divinas para todos.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén

Te glorificamos a ti, Teotokos que has dado a luz a Dios, armonizando el nombre de tu descendencia y el título que te corresponde, oh purísima Señora Soberana.

Katabasia

Oh Madre de Dios, fuente viva y abundante, da fuerza a aquellos unidos en comunión espiritual, que te cantan himnos de alabanza. Y en esta santa fiesta, concédeles coronas de gloria.

Los Himnos de la sesión

Tono 4

Melodía: «Ven rápido antes...»

Con tus discursos has adornado la Iglesia de Cristo, y con tus palabras has preservado lo que es a imagen de Dios, oh venerable Sofronio; porque la castidad que hay en ti se ha manifestado en el mundo, irradiando la gracia de tus enseñanzas sobre todos los que con amor celebran tu santa memoria.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 4

Melodía: «Ven rápido antes...»

Por tu nacimiento divino, oh puro, has renovado la naturaleza mortal de los nacidos en la tierra, que se había corrompido por las pasiones, elevando a todos de la muerte a una vida de incorrupción. Por lo cual, como es menester, todos te bendecimos, oh Virgen sumamente gloriosa, como lo predijiste.

O si es un Miércoles o Viernes

Al contemplarte suspendido en la Cruz, oh Verbo de Dios, tu purísima Madre exclamó, lamentándose maternalmente: «¿Cuál es esta nueva y extraña maravilla, oh Hijo mío?»

¿Cómo es que Tú, Vida de todos, has probado la muerte, deseando dar vida a los mortales, en cuanto eres compasivo?»

ODA 4

Tono 4

El que está sentado en gloria sobre el trono de la Deidad, *Jesús el Dios verdadero, *ha venido en una nube veloz* y con sus manos sin pecado ha salvado a los que claman: «Gloria a tu poder, oh Cristo.»

Stijo: San Sofronio, ruega por nosotros

Tú, oh padre sabio, predicaste la única Esencia sin principio en tres hipóstasis, cada una con sus propias características, separadas pero indivisibles, unificadas pero no mezcladas, una en voluntad y divinidad.

Stijo: San Sofronio, ruega por nosotros

Poseedor de un pensamiento casto y una mente muy casta, oh padre bendito, no reclamaste ningún cambio o mezcla de las dos naturalezas inmutablemente unidas en el único y unigénito Cristo.

Stijo: San Sofronio, ruega por nosotros

Divinamente iluminado por la iluminación del Espíritu, despreciaste la perversa locura de Nestorio, quien con su voluntad y razón predicó la unión en una sola naturaleza de las dos naturalezas de Cristo.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Con el fuego de tus enseñanzas, oh padre divinamente sabio y venerable, consumiste por completo a Pirro, que negaba que haya dos voluntades activas en Cristo que sean en sí mismas de diferentes esencias, y asimismo que haya dos energías.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén

Te has vuelto más hermosa que toda la magnificencia de los ángeles, oh Doncella, porque has dado a luz a su Creador y Señor, quien se encarnó de tu purísima sangre redimiendo a todos los que lo glorifican.

Katabasia

El que está sentado en gloria sobre el trono de la Deidad, Jesús, el verdadero Dios, ha venido en una nube veloz, y con Su mano pura ha salvado a los que claman: Gloria a tu poder, oh Cristo.

ODA 5

Tono 4

Los impíos no contemplarán tu gloria, oh Cristo, pero nosotros, que nos levantamos temprano para cantarte, te contemplaremos, el resplandor Unigénito de la divinidad de tu Padre, oh Amante de la Humanidad.

Stijo: San Sofronio, ruega por nosotros

Mirando el lugar de la honrada Resurrección, la tumba de la vida, con amor sincero, extrajiste de allí las enseñanzas místicas de la visión de Dios, iluminando a los fieles, oh santo jerarca.

Stijo: San Sofronio, ruega por nosotros

En todos los sentidos amaste a Aquel que es el único bueno, ardiendo con resplandor noético, también llegaste a amar la Fuente de la incorrupción, inclinándote hacia Él con tu visión espiritual, oh todo sabio.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tú eras un templo vivo y animado de Dios, habiendo muerto para todos en la tierra y habiendo adquirido la mesa abundante de la Palabra y el candelero de la gracia, oh venerable.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén

A Cristo, el Hijo unigénito de Dios, que es conocido en dos esencias y que, aunque sin principio, se hizo carne, diste a luz de una manera indescriptible, oh siempre virgen Madre de Dios.

Katabasia

El mundo entero se asombró de tu gloria divina, porque tú, oh Virgen que no has conocido el matrimonio, has tenido en tu seno al Dios de todos, y has dado a luz a un Hijo eterno, que recompensa con la salvación a todos los que cantan tus alabanzas

ODA 6

Tono 4

La iglesia clama a Ti, oh Señor, 'Te ofreceré sacrificios con voz de alabanza' habiendo sido limpiado de la sangre de los demonios' por la sangre que por misericordia fluyó de Tu costado.

Stijo: San Sofronio, ruega por nosotros

Ricamente fluyó de tus labios la gracia del Espíritu Santo, oh divinamente sabio; por lo tanto, el sonido de tus palabras se asemeja al de los torrentes de los ríos.

Stijo: San Sofronio, ruega por nosotros

Floreceste como palmera en la casa del Señor, oh santo jerarca, deleitando los corazones de los que con fe te honran, con la fecundidad de tu discurso y de tu vida pura.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

El consejo de los herejes ha sido asesinado por la espada vital de tus palabras; y la formación salvaje de los que hacen la guerra a Dios ha sido cortada y muerta por la espada de tus enseñanzas.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén

Oh Teotokos, cantamos tu puro nacimiento mediante el cual todos hemos sido salvados de las trampas de la muerte y liberados del grave pecado y de las manos del Hades.

Katabasia

Prefigurando Tu sepultura de tres días, el profeta Jonás gritó en el vientre del monstruo marino: «Líbrame de la corrupción, oh Jesús, Rey y Señor de los ejércitos.»

Kontaquio

Tono 8

Melodía.: «A ti el líder campeón...»

Oh Sofronio de Jerusalén, el más sabio entre los patriarcas, que luchaste con celo divino, difundiendo con tus labios los mandamientos de la verdad, estableciendo en buen orden los cimientos de la Iglesia, y transmitiéndolos allí a los de las filas monásticas: sacaste a la luz discursos muy sabios; y, instruidos por ello, te clamamos en voz alta: «¡Alégrate, oh espléndida jactancia de los ortodoxos!»

ODA 7

Tono 4

Salvaste en el fuego a los hijos de Abraham y mataste a los caldeos, que injustamente atrapaban a los justos. «¡Oh Dios de nuestros padres, supremamente alabado y bendito eres, oh Señor!»

Stijo: San Sofronio, ruega por nosotros

Oh vencedor, todo sabio a la blasfemia de los herejes con la ayuda de lo alto, oh sabio, clamaste con alegría: «¡Oh Señor, Dios de nuestros padres, todo cantado, bendito eres!»

Stijo: San Sofronio, ruega por nosotros

Totalmente dedicada a Dios, oh sabio, atravesando la plantación de los ascetas, plantaste un prado con tus instrucciones en las virtudes, consagrándolo a Dios que está en las alturas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Obediente a la ley de Cristo, distribuiste piadosamente las riquezas de tu conocimiento a quienes te lo pedían, clamando en voz alta: ¡Oh Señor, Dios de nuestros padres, bendito eres!»

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén

Habiendo santificado tu alma y purificado completamente tu cuerpo, diste a luz sin semilla, habiendo concebido el poder del Altísimo en tu vientre mediante la venida sobre ti del Espíritu Santo, oh toda-inmaculada.

Katabasia

Los santos Jóvenes pisotearon valientemente el fuego amenazador, prefiriendo no adorar las cosas creadas en lugar del Creador, y cantaron con alegría: «Bendito seas y alabado sobre todo, oh Señor Dios de nuestros padres.»

ODA 8

Tono 4

La Descendencia de la Teotokos salvó a los santos niños en el horno. El que entonces era prefigurado ahora ha nacido en la tierra, y reúne a toda la creación para himnarte: «Todas las obras del Señor, bendecid al Señor y exaltadlo supremamente por todos los siglos.»

Stijo: San Sofronio, ruega por nosotros

Con la mirra de la gracia del servicio jerárquico fuiste santificado; y habiendo sido obispo en el lugar donde se reveló la salvación del mundo, oh todo sabio padre Sofronio, clamaste: «Todas las obras del Señor, bendecid al Señor y exaltadlo supremamente por todos los siglos.»

Stijo: San Sofronio, ruega por nosotros

Honrando la más alta sabiduría, fuiste coronado con una corona de gracias, recibiendo el don de la sabiduría, la gloria inmarcesible y las riquezas que no pueden ser quitadas, oh glorioso, clamando en voz alta: «Todas las obras del Señor, bendecid al Señor y exaltadlo supremamente por todos los siglos.»

Stijo: San Sofronio, ruega por nosotros

Jerárquicamente investido de la justicia divina, oh padre, iniciado de los misterios de Dios, gobernaste el rebaño del Maestro con palabras y obras muy justas, enseñándoles a cantar: «Todas las obras del Señor, bendecid al Señor y exaltadlo supremamente por todos los siglos.»

Bendigamos al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Espléndidamente, de una manera indescriptible, la Palabra que es co-principio con el Padre te otorgó un discurso que desvía y debilita las palabras y blasfemias de las herejías, oh padre que clamas: «Todas las obras del Señor, bendecid al Señor y exaltadlo supremamente por todos los siglos.»

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén

Se ha demostrado que eres un templo sagrado de la Palabra que santifica toda la creación, y una montaña santa de riqueza, una montaña espléndida, oh bendita Señora Soberana que es la única que tiene todos los himnos. Por tanto, te cantamos, oh Madre de Dios, y lo exaltamos supremamente por todos los siglos.

Katabasia

La Descendencia de la Teotocos salvó a los Santos Jóvenes en el horno. El quien entonces fue prefigurado desde entonces ha nacido en la Tierra, y Él reúne a toda la creación para cantar: «Oh todas las obras del Señor, bendecid al Señor y exaltadlo supremamente por todos los siglos.»

ODA 9

Piedra angular no labrada a mano, oh Virgen, fue cortada de ti la montaña sin labrar: Cristo, que unió las naturalezas dispares; por eso, regocijados, te magnificamos, oh Teotokos.

El habla que sale de tus divinos labios, oh divinamente elocuente, endulza los pensamientos de los piadosos con gracia, como la savia que exuda la magnificencia del entendimiento divino.

Stijo: San Sofronio, ruega por nosotros

Tú habitas ahora con el Maestro y Rey de todo, oh divinamente elocuente, en medio de los santuarios internos del Cielo, donde las luminarias angelicales y los ejércitos de los santos hacen coro.

Stijo: San Sofronio, ruega por nosotros

Habiendo llevado una vida angelical en la tierra, oh padre, has sido considerado digno de la bienaventuranza de los ángeles en los cielos, suplica a Cristo, que todos los que te cantan sean salvos.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tus mejillas eran como ampollas de perfume, llenas de nardo puro y precioso, oh divinamente sabio, y te revelaste como una caja de alabastro llena de sabiduría, perfumando el precioso cuerpo de Cristo con tus enseñanzas.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén

Isaías te miró como una nube ligera, oh Virgen, porque el Señor, habiéndose humillado completamente a la obra de sus manos, descendió sobre ti, revelando su entendimiento a los que te cantan.

Katabasia

Que todo mortal nacido en la tierra, portando su antorcha, salte de alegría; y que la orden de los poderes angélicos celebre y honre a la santa Madre de Dios, y clame: «¡Salve, tú bendita y siempre Virgen que diste a luz a Dios.»

Exapostilario del Octojos o los Himnos de Luz del Triodio

Los Stijos Posteriores con las estrofas del Octojos o del Triodio

Tropario

Tono 4

Tus mártires, Señor, por sus tribulaciones recibieron de Ti la corona de la incorrupción, Dios nuestro, por tu potencia han derrotado a los tiranos y han vencido las afrentas impotentes de los demonios. Por sus intercesiones salva nuestras almas.

Comienza la Primera Hora

LITURGIA

Las bienaventuranzas del Octojos

Tropario

Tono 4

Tus mártires, Señor, por sus tribulaciones recibieron de Ti la corona de la incorrupción, Dios nuestro, por tu potencia han derrotado a los tiranos y han vencido las afrentas impotentes de los demonios. Por sus intercesiones salva nuestras almas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén

Kontaquio

Tono 8

Melodía.: «A ti el líder campeón...»

Oh Sofronio de Jerusalén, el más sabio entre los patriarcas, que luchaste con celo divino, difundiendo con tus labios los mandamientos de la verdad, estableciendo en buen orden los cimientos de la Iglesia, y transmitiéndolos allí a los de las filas monásticas: sacaste a la luz discursos muy sabios; y, instruidos por ello, te clamamos en voz alta: «¡Alégrate, oh espléndida jactancia de los ortodoxos!»